

Roles y Relaciones Sociales de la Mujer Feriante

Reátegui Gamé, Daniela

Aspectos Generales

El presente ensayo se basa en el libro “Culturas de mercado, rutinas de vida”, que da a conocer , un sector característico de la ciudad de Temuco, como es la Feria Pinto, es en este lugar donde diariamente se desenvuelven hombres y mujeres ofreciendo sus más variados productos alimenticios. La mayoría de las personas provienen de una comunidad Mapuche, y llevan trabajando gran parte de su vida en la feria, lo que ha constituido que se formen lazos de verdadera amistad, apoyo y solidaridad entre “los feriantes”.

En la Feria Pinto resalta la alta presencia de mujeres de diversas edades, clases sociales y orígenes étnicos, que transitan diariamente por el sector, algunas comprando y otras ofreciendo productos, de cualquier lado que se observe, estas mujeres desarrollan acciones que marcan su rol dentro de la familia y la sociedad.

Las mujeres se han incorporado al mundo del trabajo sin abandonar los roles que tradicionalmente se le han sido asignados, por tanto, junto con el trabajo siguen siendo las principales responsables de la mantención de la casa y el cuidado de los hijos. Por otro lado, nace del trabajo que realizan día a día, desde hace varios años, relaciones interpersonales entre “los feriantes”, que fomentan la confianza en el otro y promueve el apoyo mutuo, que es clave en múltiples ocasiones, para el desarrollo oportuno de las actividades que estas personas realizan en su lugar de trabajo.

Las reflexiones del ensayo, se enfocan en este aspecto último señalado, el cual da cuenta del doble esfuerzo que realizan las mujeres de la Feria Pinto cotidianamente para obtener los ingresos económicos que permitan llevar el sustento a su hogar, sin descuidar la familia, además de establecer relaciones de afecto y amistad con personas de su mismo ámbito laboral, y que son necesarias para un bienestar emocional y social, frente a eso, se destaca este sistema de relaciones interpersonales en una sociedad actual, globalizada cada vez más cambiante, acelerada y por sobre todo individualista.

Este ensayo fue desarrollado en el marco de la asignatura Investigación - Acción de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad San Sebastián (Valdivia) y los insumos son parte del análisis del libro, “Culturas de Mercado, rutinas de vida” de Guillermo Davinson y Lucy Ketterer, (2006) Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.

Roles de Mujer

El capítulo del libro, “Amistad, trabajo y Educación: Esperanzas de una mujer Feriante”, nos relata la vida cotidiana de la Sra. Luisa Llanquin, propietaria de un puesto (negocio formalmente regularizado) en la Feria Pinto, está casada, tiene 3 hijos, y lleva veintiún años trabajando de comerciante en el lugar.

Su jornada de trabajo es de doce horas aproximadamente, todos los días de la semana, comenzando a las ocho de la mañana y terminando cerca de las de las ocho de la noche.

Tiene una situación más acomodada que otras mujeres que venden en la feria, al tener un puesto establecido, pero no por eso su trabajo demanda menos esfuerzo que las otras personas.

Desde pequeña, le enseñaron que debe “ahorrar” para enfrentarse en mejores condiciones cuando el negocio decae, esto constituye una de las razones que podría explicarnos, el que tenga una mejor situación que la de sus vecinos feriantes. Además de tener claro que debe trabajar todos los días, sin descanso, para tener mayores recursos económicos y vivir la vida de mejor manera junto a su familia.

En la actualidad, vivimos en una sociedad en constante movimiento y transformación, una sociedad globalizada y con profundos cambios culturales y modos de vida, donde la inserción laboral de la mujer ha estado marcada por la discriminación. El esfuerzo que las mujeres de la “Feria Pinto” realizan cotidianamente poco es valorado, y tampoco es dimensionado por el estado, porque los datos oficiales que muestran el porcentaje de mujeres insertas en el mundo laboral, ellas no cuentan.

La importancia de la generación de bienes y servicios y la creación de una cultura popular en la ciudad de Temuco, poco se percibe por el resto de la sociedad. Tampoco se perciben los cambios de roles que han tenido las mujeres y que se ven reflejados en la Feria Pinto.

Los roles de la mujer actual, sin duda que han cambiado, en épocas anteriores, ella solo se preocupaba de las labores de la casa, del cuidado de los hijos como ya se ha mencionado anteriormente, dejando al padre el rol de proveedor de recursos.

Las mujeres feriantes han adoptado el rol que por décadas solo lo tenía el hombre; pero lamentablemente esto no está exento de obstáculos, ni dificultades, el capital económico que ellas obtienen por su trabajo es bastante más reducido que el de los hombres. En Chile ser una mujer trabajadora no es una situación fácil, tal como lo señala el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM).

A fines de la década de los noventa: “el acceso de las mujeres al empleo y al trabajo como herramientas necesarias para su autonomía y superación de la pobreza, estaba enmarcado por profundas desigualdades en sus condiciones de ingreso, permanencia, diferenciales salariales, legislativas y previsionales”. La mujer feriante a través de sus trabajos ya sean formales o no, es fuente importante del ingreso familiar y en ocasiones el único; con las mismas capacidades que los hombres, con esfuerzo diario y dedicación son capaces de llevar una casa y además de realizar las actividades de cuidado, alimentación, apoyo en los estudios y traspaso de valores sociales a sus hijos.

Relaciones Sociales

Por su parte, siguiendo con los cambios que ha traído la globalización a las sociedades, nos encontramos con el cambio radical del contexto sociocultural e institucional de la acción social y de cooperación mutua.

Hoy somos una “sociedad de individuos” dispersos, no basada en la solidaridad colectiva como en tiempos pasados, sino basada en el individualismo. La gente parece sumergida solo en sí misma, sin preocuparse del compañero, ni de las personas que los rodean.

Esto pasa en los distintos ámbitos de la vida, en el ámbito laboral, existe más competencia, y se trata de sobresalir individualmente por el trabajo realizado.

En el ámbito social, es cosa de ponerse a pensar como es la relación con nuestros vecinos, si es que los conocemos, las relaciones sociales que antes se formaban casi innatamente, donde el vecino era siempre el amigo. Hoy se han vuelto frías y distantes. Ya no existe el interés, ni el bienestar del otro, si no solo el propio.

A pesar de estos cambios que todos pueden percibir, llama la atención que en la feria pinto, las mujeres y en especial la señora Luisa, han establecido verdaderas amistades, relaciones de apoyo, que en una suerte de ayuda mutua constante, les ha permitido trabajar más tranquilas y hacer más amenas las largas jornadas que tienen que permanecer en el puesto.

Son estas relaciones que mantiene la Señora Luisa con sus vecinos y vecinas de puesto las que conforman el grupo de personas que ella considera su familia y sus amigos de toda la vida. Y no le cabe ninguna duda que puede contar con ellos para cualquier cosa, incluso encargándole su puesto de trabajo cuando tiene que hacer trámites u otros compromisos.

Estas confianzas son un evidente ejemplo de un sistema de relaciones de reciprocidad, que permiten dar cuenta que pese a los avances de la globalización, aún persisten entre las y los sujetos que conforman este espacio de mercadeo urbano, ciertas articulaciones de ayuda mutua que evocan los modos más primarios de cooperación que establecieron los seres humanos.

La Educación

El último aspecto que tiene claro la sra. Luisa Llanquin al igual que otras mujeres feriantes y comerciantes con quienes diariamente entabla conversaciones compartiendo sus pensamientos y valores, coinciden en que solo la educación, permitirá a sus hijos salir adelante como persona y vivir una vida mejor. Sobre todo en un país que ha implementado un modelo neoliberal, donde la capacitación y la educación son ejes fundamentales, tal como dice la Sra. Luisa para tener una mejor calidad de vida.

Se ha reconocido que la educación puede jugar un papel vital permitiéndolo a las personas, ser independientes, mantenerse al tanto de las transformaciones de la sociedad y vivir una vida más plena.

Bibliografía

- Davinson, Guillermo y Lucy Ketterer
(2006) Culturas de Mercado, rutinas de vida. Temuco: Ediciones
Universidad de La Frontera.